

LOS MEDIOS BÍBLICOS DE LA EDIFICACIÓN

UNA FILOSOFÍA BÍBLICA DE LA EDIFICACIÓN

Estamos en el proceso de desarrollar una filosofía bíblica del discipulado: cómo se hace un discípulo.

- Hemos visto que un discípulo se hace (uno llega a ser un discípulo) por medio del evangelismo y luego el discípulo se hace (en el sentido de moldearse, crecer en Cristo) a través de la edificación.
 - ✓ Todo este proceso (de evangelismo y edificación; de salvación y santificación) es simplemente la obra de restaurar la imagen de Dios en el hombre perdido.
- En la última lección terminamos nuestro estudio de la filosofía bíblica del evangelismo.
 - ✓ Analizamos los **medios** del evangelismo: los componentes del proceso a través del cual Dios lleva al pecador para salvarlo.
 - ✓ Luego vimos las **metas** del evangelismo: nuestra parte en el proceso de hacer santos a los pecadores.

Ahora vamos a seguir con nuestro estudio de la filosofía bíblica del discipulado viendo la edificación.

- Con sólo fijarnos en el apóstol Pablo (1Cor 11.1: como nuestro modelo y ejemplo a seguir en el cumplimiento de la Gran Comisión durante la época de la Iglesia) podemos ver fácilmente que nuestra misión incluye más que solamente el evangelismo.

Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo. [1Cor 11.1]
- Un enfoque principal del ministerio de Pablo fue el evangelismo intencional, y debemos esforzarnos para ser como él en esta área.

Pues no **me envió Cristo** a bautizar, sino **a predicar el evangelio**; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo. [1Cor 1.17]
- Sin embargo, Pablo también trabajaba y se esforzaba (intencionalmente) para edificar a los creyentes, para perfeccionarlos (ayudarlos a crecer y madurar) en el Señor Jesucristo.

A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, **a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre; para lo cual también trabajo**, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí. [Col 1.27-29]

Nuestra misión es la de ser y hacer discípulos del Señor Jesucristo.

1. La misión incluye el evangelismo: Necesitamos ser salvos y debemos procurar la salvación de otros
2. La misión incluye la edificación: Necesitamos crecer en Cristo y debemos ayudar a otros creyentes a hacerlo también.
 - El evangelismo (la salvación) es sólo el primer paso en el proceso de discipulado porque la meta de Dios para todos Sus seguidores es la de conformarnos a Su imagen (hacernos como Jesucristo).

El discípulo no es superior a su maestro; mas todo el que fuere perfeccionado, será como su maestro. [Luc 6.40]

Todo esto significa una cosa para nosotros en este momento: Necesitamos entender cómo sucede la edificación (el crecimiento espiritual y la madurez), y debemos entender nuestra parte en este proceso. Esto quiere decir que tenemos que entender ...

1. Los medios de la edificación: ¿Cuáles son los componentes del proceso de edificación?
 - ¿Cómo es que Dios nos conforma a la imagen de Cristo (cómo nos perfecciona / edifica)?
 - Esto es lo que vamos a estudiar ahora, aquí en esta lección.
2. Las metas de la edificación: ¿Cuáles son nuestras responsabilidades en el proceso de edificación?
 - ¿Qué espera Dios de nosotros en la obra de edificación (en nuestras vidas y en la vida de otros)?
 - Esto es lo que veremos la próxima lección.

Hay cinco medios de edificación: Hay cinco componentes en el proceso del crecimiento espiritual--de crecer más y más en Cristo y conformarse más y más a Su imagen...

I. Medio #1: Identificación con Cristo - ¡Identificarse con Cristo!

A. La edificación requiere una identificación.

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino **transformaos** por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. [Rom 12.1-2]

1. Para que la transformación espiritual de Romanos 12.2 tome lugar, tenemos que *escoger* (Rom 12.1) presentarnos a Dios como *los Suyos* (un sacrificio de nosotros mismos y de nuestras vidas a Él cada día).
2. Si nos fijamos en el contexto de este pasaje en el Libro de Romanos, podemos entender aún más acerca de sus implicaciones para nuestras vidas en Cristo en este mundo.
3. Romanos 9, 10 y 11 son tres capítulos "parentéticos" que tratan de Israel (su pasado, su presente y su futuro). Puesto que son parentéticos, podríamos brincar Romanos 9-11 y leer desde Romanos 8 directamente a Romanos 12 sin perder el contexto del discurso.
4. En términos prácticos para nuestro estudio, esto significa que la transformación que Pablo menciona en Romanos 12.2 es la misma transformación que vemos en Romanos 8.29.
 - a) El objetivo final de Dios para todos nosotros es *conformarnos* a la imagen de Jesucristo.

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen **hechos conformes a la imagen de su Hijo**, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. [Rom 8.29]
 - b) No debemos *conformarnos* a este mundo (Rom 12.1-2), sino *transformarnos* (Rom 8.29)... ¿a qué? ...a la imagen de Cristo (hechos *conformes* a la imagen de Cristo).
 - c) La transformación de Romanos 12.2 es la misma conformación a la imagen de Cristo que vemos en Romanos 8.29. Es el proceso de crecimiento espiritual que se llama la edificación (crecer en santidad, crecer a ser más y más como Cristo).
5. Y la importancia de esto se encuentra en Romanos 12.1: Para ser transformados a la imagen de Cristo (para crecer en este proceso de edificación), tenemos que *identificarnos* con Cristo.
 - a) Necesitamos presentarnos (mente y cuerpo) a Dios y no al mundo.
 - b) Esto quiere decir que hemos de *alinearnos* (mente y cuerpo, pensamientos y comportamiento) con Dios, no con el mundo.
 - c) Esto, obviamente, forma parte del arrepentimiento (cuando nos convertimos a Cristo) pero también es una decisión diaria que debemos tomar.

B. Tenemos que “considerarnos” muertos al pecado pero vivos para Cristo.

Así también vosotros **consideraos** muertos al pecado, pero **vivos** para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. [Rom 6.11-13]

1. Esto quiere decir que debemos *decidir pensar en nosotros* mismos como ya no “categorizados” como parte del mundo (con todas sus trampas, distracciones y pecado).
2. Tenemos que *decidir considerarnos* a nosotros mismos como “categorizados” como cristianos. O sea, nos identificamos con Cristo.

C. Esto es exactamente lo que vemos en la exhortación de Pablo a ser santo y vivir correctamente para glorificar a Dios.

9 ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones,

10 ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.

11 Y esto **erais** algunos; **mas ya** habéis sido lavados, **ya** habéis sido santificados, **ya** habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

12 Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna.

13 Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas; pero tanto al uno como a las otras destruirá Dios. Pero **el cuerpo no es para** la fornicación, **sino para** el Señor, y el Señor para el cuerpo.

14 Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder.

15 ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo.

16 ¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne.

17 Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él.

18 Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicica, contra su propio cuerpo peca.

19 ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que **no sois vuestros**?

20 **Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.** [1Cor 6.9-20]

1. (v9-12) No piense de sí mismo ya como parte de este mundo. No se identifique más con el pecado y con los pecadores.
2. (v15) En cambio, piense de sí mismo como un miembro del Cuerpo de Cristo. Identifíquese con Cristo.
3. (v20) Esta identificación con Cristo (que usted pertenece a Él) es esencial para vivir correctamente. Es esencial para glorificar a Dios con nuestros cuerpos (nuestro comportamiento, nuestra conducta, lo que hacemos).

D. Pablo tomó la decisión consciente de identificarse con Cristo. Se consideraba muerto a su pasado estilo de vida e intencionalmente pensaba de sí mismo como perteneciente a Cristo.

Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de **vivir para Dios**. Con Cristo estoy juntamente crucificado, y **ya no vivo yo**, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. [Gal 2.19-20]

1. Tenemos que, consciente e intencionalmente, dejar de pensar de nosotros mismos como parte de este mundo. No hay otra manera de evitar conformarnos a este siglo (en nuestro comportamiento; o sea, para evitar vivir tal como todos los demás que no tienen a Cristo).
2. Más bien, tenemos que identificarnos conscientemente y regularmente con Cristo (como cristianos, seguidores de Cristo) para tener una orientación mental hacia Dios y no hacia este mundo.
 - a) El proceso de edificación (de crecer en Cristo) empieza con nuestro esfuerzo intencional de identificarnos con Cristo. Fíjese en los imperativos (Dios espera que nosotros lo hagamos):

Si, pues, habéis resucitado con Cristo, **buscad** las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. **Poned** la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria. [Col 3.1-4]
 - b) Ya no formamos parte de este mundo, por esto debemos poner la mira (el enfoque de nuestras vidas) en Cristo y en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

c) Sin esta decisión intencional de identificarse con Cristo, el pecador salvo nunca crecerá en Cristo, porque seguirá igual que antes, en su antiguo estilo de vida.

(1) Así era el problema de los corintios: Ellos seguían andando como hombres en lugar de andar como cristianos.

De manera que yo, hermanos, no pude hablarlos como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, porque **aún sois carnales**; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y **andáis como hombres**? Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales? [1Cor 3.1-4]

(2) El mismo problema existía entre varios de los creyentes hebreos.

Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para **los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen** los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal. [Heb 5.12-14]

(3) Para llegar a la meta, el que corre debe decidir olvidar lo que está atrás y fijarse en la meta que tiene por delante.

Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. [Php 3.13-14]

d) De esta manera nos enfocaremos en conformar nuestro comportamiento (cómo vivimos, para qué vivimos, etc.) al diseño de Dios en Cristo (Rom 12.1-2).

e) Nota al margen: Por esto es sumamente importante comenzar cada día en la Biblia y en la oración.

(1) Tenemos que morir diariamente al pecado, al yo y a las metas mundanas a fin de escoger vivir para el Salvador.

(2) Si no empezamos el día con Dios, difícilmente viviremos para Él durante el resto del día. Nos levantamos pensando en las tareas del día en el mundo y pasaremos todo el día pensando en lo mismo. Ya nos identificamos con el mundo, no con Cristo.

(3) Desarrolle el hábito de pasar un tiempo a solas por la mañana, lo primero de cada día.

E. Repaso: Si queremos crecer en Cristo (si queremos ser edificados y conformados a la imagen de Cristo), tenemos que identificarnos con Él. Somos cristianos, seguidores de Cristo. Considérese a sí mismo así en su mente.

II. Medio #2: Conocimiento de la Biblia - ¡Aprenda la Biblia!

A. El proceso de crecer en Cristo es el proceso de crecer en la "perfección".

El discípulo no es superior a su maestro; mas todo el que fuere **perfeccionado**, será como su maestro. [Luc 6.40]

1. Por lo tanto vemos en Efesios que el proceso de la edificación se llama "perfeccionar de los santos" porque los santos que están creciendo en Cristo están llegando a ser conformados a la imagen de Cristo, el Hombre Perfecto.

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de **perfeccionar a los santos** para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, **hasta que todos lleguemos** a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, **a un varón perfecto**, a la medida de la estatura de la plenitud de **Cristo**; [Ef 4.11-13]

2. ¿Cómo es que Dios perfecciona a los santos? La principal herramienta para esta obra es la Escritura.

B. Sin aprender la Biblia (sin recibir la enseñanza de la Palabra de Dios y la predicación de ella), el santo nunca jamás se va a perfeccionar. Por esto, hasta que seamos totalmente perfeccionados, debemos seguir aprendiendo más y más de la Biblia.

A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, a quien anunciamos, **amonestando** a todo hombre, y **enseñando** a todo hombre en toda sabiduría, **a fin de presentar perfecto** en Cristo Jesús a todo hombre; [Col 1.27-28]

C. Para ser “perfectos” (2Tim 3.17), necesitamos la enseñanza de la Escritura (v16, ¡primera en la lista!).

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para **enseñar**, para **redargüir**, para **corregir**, para **instruir** en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea **perfecto**, enteramente preparado para toda buena obra. [2Tim 3.16-17]

1. Si queremos vivir de una manera que agrada a Dios y que lo glorifica, tenemos que saber *qué* es lo que le agrada y glorifica. ¿En dónde se puede encontrar esto? ¿En dónde podemos aprender lo que le agrada a Dios y lo que lo glorifica? ¡En la Biblia!
2. Si queremos llevar a otros a la salvación y a la santificación en Cristo, primero tenemos que *conocer* la Biblia, porque los otros necesitan la Biblia para ser salvos (el evangelio) y la Biblia para crecer después (todo el consejo de Dios).

Y que desde la niñez has sabido **las Sagradas Escrituras**, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. [2Tim 3.15]

a) El proceso de perfeccionarse comienza con la enseñanza de las Escrituras (con lo que las Escrituras tienen qué enseñarnos; o sea, la doctrina).

(1) No podemos hacer la voluntad de Dios si no sabemos cuál es Su voluntad.

(2) No podemos hablar con otros acerca de Dios si primero nosotros no lo conocemos.

b) Dios usa el conocimiento de la Biblia para edificarnos (para conformarnos a Cristo).

D. *Nunca* debemos despreciar la lectura de la Biblia o el estudio de ella.

1. *Nunca* debemos hablar negativamente acerca de aprender más de la Biblia.
2. *Nunca* debemos dejar de crecer en nuestro conocimiento de la Biblia.
3. *Siempre* debemos esforzarnos para aprender más de la Biblia, todo lo que podamos.

III. Medio #3: Obediencia a la Biblia - ¡Obedezca a la Biblia!

A. La “doctrina” es sólo el *primer* paso en el proceso de la perfección (es esencial, sí, pero no único).

Toda la **Escritura** es inspirada por Dios, y útil para **enseñar**, para **redargüir**, para **corregir**, para **instruir** en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente **preparado** para toda buena obra. [2Tim 3.16-17]

1. La doctrina, la enseñanza y el conocimiento no tienen valor si no decidimos obedecer intencionalmente lo que estamos aprendiendo. El consejo más sólido para cualquiera es este: **¡Aprenda la Biblia y haga lo que ella le dice!**

a) **Enseñar**: La Biblia nos enseña lo que es correcto.

b) **Redargüir**: La Biblia nos llama la atención a lo que está mal (en nuestras vidas).

c) **Corregir**: La Biblia nos corrige mostrándonos cómo dejar de hacer lo malo y empezar a hacer lo bueno y correcto.

d) **Instruir**: La Biblia nos enseña a cómo mantener las cosas bien (o sea, nos instruye en cómo andar por el camino angosto de la justicia y de la santidad y no volver a lo que está mal).

2. Entonces, ¡aprenda la Biblia! ¡Aprenda mucho! Pero sométase a ella y obedezca lo que está aprendiendo.

B. Tenemos que “oír” (aprender) y “hacer” (obedecer a) la Palabra del Señor a quien seguimos.

46 ¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y **no hacéis** lo que yo digo?

47 Todo aquel que viene a mí, y **oye** mis palabras y las **hace**, os indicaré a quién es semejante.

48 Semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca.

49 Mas el que **oyó y no hizo**, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; contra la cual el río dio con ímpetu, y luego cayó, y fue grande la ruina de aquella casa. [Luc 6.46-49]

C. Recuerde la lección de la iglesia en Corinto:

1. Los corintios tenían conocimiento, pero estaban todavía andando (viviendo) como hombres que no conocían a Dios. No estaban obedeciendo a lo que sabían de la Escritura y por lo tanto no estaban creciendo en la madurez espiritual.

2.14 Pero **el hombre natural** no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

2.15 En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie.

2.16 Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.

3.1 De manera que yo, hermanos, no pude hablarlos como a espirituales, sino como a **carneles, como a niños en Cristo**.

3.2 Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía,

3.3 porque aún **sois carneles**; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, **¿no sois carneles, y andáis como hombres?**

3.4 Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carneles? [1Cor 2.14-3.4]

2. El conocimiento solo envanece, pero el conocimiento junto con el amor (la sumisión al Señor y la obediencia al conocimiento de Él) resulta en la edificación.

En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. **El conocimiento envanece, pero el amor edifica**. [1Cor 8.1]

D. La madurez espiritual viene “por el uso” de la Escritura (por la aplicación de la Escritura somos perfeccionados, no solo por el aprendizaje).

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que **usa bien la palabra de verdad**. [2Tim 2.15]

11 Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír.

12 Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido.

13 Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño;

14 pero el alimento sólido es para **los que han alcanzado madurez**, para los que **por el uso** tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal. [Heb 5.11-14]

1. Aprenda toda la Biblia que pueda, pero obedezca a lo que está aprendiendo.
2. Recuerde el dicho: *Aprenda la Biblia y haga lo que ella le dice.*
3. Dios usará nuestra obediencia a las Escrituras para conformarnos a la imagen de Cristo.

IV. **Medio #4: Sufrimiento - ¡Aguante el sufrimiento!**

A. Aunque no nos guste, Dios ha establecido el sufrimiento como un medio para hacernos crecer en Cristo.

1. El sufrimiento es necesario para crecer en Cristo; es necesario en el proceso de la edificación.
2. La aflicción que experimentamos en esta vida produce en nosotros cada vez más "peso de gloria".

Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. Porque **esta leve tribulación momentánea produce** en nosotros **un cada vez más excelente y eterno peso de gloria**; [2Cor 4.16-17]

 - a) El sufrimiento que experimentamos en esta vida nos beneficia: produce en nosotros más gloria.
 - b) ¿Qué es esta "gloria"? ¿Cuál es la gloria que el sufrimiento produce en nosotros?
3. El Espíritu de Dios usa los sufrimientos que experimentamos en esta vida para conformarnos cada vez más a la imagen gloriosa del Señor Jesucristo.

Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, **somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen**, como por el Espíritu del Señor. [2Cor 3.17-18]

- a) Esta gloria es la obra del Espíritu conformándonos a la imagen de Cristo "de gloria en gloria" (un poco más cada vez que pasamos por dificultades).
 - b) Sin la aflicción del sufrimiento nunca podríamos ser conformados a la imagen de Cristo. Es un medio principal por el cual Dios nos cambia, nos transforma y nos perfecciona.
4. Sin esta "leve tribulación" del sufrimiento que experimentamos en este mundo, no creceríamos en Cristo. El proceso de edificación (crecer en la madurez espiritual) *requiere* aflicción y dificultades.

B. Por lo tanto si queremos conformarnos a Cristo, debemos estar preparados para experimentar la participación de los padecimientos de Cristo.

A fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y **la participación de sus padecimientos**, llegando a ser semejante a él en su muerte, [Flp 3.10]

1. Si Cristo aprendió la obediencia ... y si Cristo fue perfeccionado... a través de los sufrimientos, ¿por qué pensaríamos que es algo extraño que experimentamos lo mismo?

Y aunque era Hijo, **por lo que padeció aprendió la obediencia**; y habiendo sido **perfeccionado**, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen; [Heb 5.8-9]

2. Si seguimos a Cristo, seguiremos sus pisadas padeciendo en esta vida en el mundo.

Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo **padeció** por nosotros, dejándonos ejemplo, **para que sigáis sus pisadas**; [1Ped 2.21]

C. El sufrimiento (tribulaciones, dificultades, aflicciones) produce paciencia.

1 Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;

2 por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

3 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, **sabiendo que la tribulación produce paciencia**;

4 y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza;

5 y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado. [Rom 5.1-5]

1. Sin el sufrimiento (las tribulaciones), no tendremos la paciencia. Y sin la paciencia no pasaremos a las otra etapas de madurez como la prueba, la esperanza y el amor.
2. Dios usa el sufrimiento (las tribulaciones) para desarrollar la paciencia en nosotros.

3. Además, la paciencia forma parte del fruto del Espíritu.

a) O sea, la paciencia forma parte de un carácter como el de Cristo

b) Y esto quiere decir que no podemos conformarnos a la imagen de Cristo sin el sufrimiento y la aflicción porque nunca creceremos en paciencia sin sufrir (Rom 5.1-5).

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, **paciencia**, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. [Gal 5.22-23]

D. Por eso Pablo siempre enseñaba que para entrar en el Reino de Dios, tenemos que experimentar aflicciones, tribulaciones, sufrimiento y dificultades.

1. "Necesitamos" entrar en el Reino de Dios a través de *muchas* tribulaciones porque así es como Dios diseñó la vida en este mundo. Experimentar el sufrimiento es uno de los medios que Dios estableció para nuestro crecimiento.

Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es **necesario** que a través de **muchas tribulaciones** entremos en el reino de Dios. [Hech 14.21-22]

2. Si usted cree en Cristo (si usted es salvo), padecerá por Su causa (por la del Señor).

Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también **que padezcáis por él**, teniendo el mismo conflicto que habéis visto en mí, y ahora oís que hay en mí. [Flp 1.29-30]

3. Si usted es cristiano y quiere crecer en Cristo, espere el sufrimiento porque tarde o temprano vendrá.

A fin de que **nadie se inquiete por estas tribulaciones**; porque vosotros mismos sabéis que **para esto estamos puestos**. Porque también estando con vosotros, os predecíamos que íbamos a pasar tribulaciones, como ha acontecido y sabéis. [1Tes 3.3-4]

Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino **participa de las aflicciones** por el evangelio según el poder de Dios. [2Tim 1.8]

Y también **todos** los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución; [2Tim 3.12]

E. Otra vez: Si Cristo fue perfeccionado a través de los sufrimientos, no espere menos como cristiano (como seguidor de Él, como Su discípulo).

Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, **perfeccionase por aflicciones** al autor de la salvación de ellos. [Heb 2.10]

Pues para esto fuisteis llamados; porque también **Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo**, para que sigáis sus pisadas; el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente; [1Ped 2.21-23]

12 Amados, **no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido**, como si alguna cosa extraña os aconteciese,

13 sino **gozaos** por cuanto **sois participantes de los padecimientos de Cristo**, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría.

14 Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado.

15 Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por entremeterse en lo ajeno;

16 pero si alguno **padece como cristiano**, no se avergüence, sino **glorifique a Dios por ello**. [1Ped 4.12-16]

V. **Medio #5: Una vida intercambiada - ¡Viva una vida intercambiada!**

A. Los cuatro medios anteriores no tendrán ningún efecto duradero en nuestras vidas si no hay constancia.

1. Es decir que necesitamos...
 - a) Consistencia: Duración, estabilidad, solidez.
 - b) Perseverancia: Acción y efecto de perseverar (mantenernos constantes en lo que hemos comenzado y durar así permanentemente, por largo tiempo).
 - c) Constancia: Firmeza y perseverancia en lo que comenzamos y en lo que decidimos hacer.
2. La vida cambiada se refiere a cuando el discípulo se muere a sí mismo y decide vivir para su Maestro.

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. [Gal 2.20]
3. Este intercambio de vida es una decisión consciente e intencional y debe ser una experiencia diaria, porque si no, el crecimiento espiritual se estanca.

Os aseguro, hermanos, por la gloria que de vosotros tengo en nuestro Señor Jesucristo, que **cada día muero**. [1Cor 15.31]

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, **que presentéis vuestros cuerpos [cada día] en sacrificio vivo**, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. [Rom 12.1-2]
4. Una de las características de una vida cristiana "exitosa" es la constancia y la perseverancia.
 - a) Dios usa la vida constante del cristiano obediente para conformarlo a la imagen de Cristo.
 - b) Una vida fluctuante de vacilar entre vivir para el mundo y vivir para Cristo es una receta para estancarse en el proceso de la edificación. Hay que estar firme, constante.

B. El proceso del crecimiento espiritual es un proceso de cambiar nuestra forma de vivir por la de Cristo.

1. Lo que aprendemos a través de las Escrituras (invirtiendo el tiempo y el esfuerzo para leer y estudiar la Biblia) y lo que aprendemos a través de los golpes del sufrimiento no vale nada si no hay constancia en nuestras vidas--en nuestro andar con el Señor.

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. [1Jn 2.6]
2. Nos identificamos con Cristo y decidimos poner nuestro afecto en Él (para ser como Él). Nos consideramos a nosotros mismos como cristianos, ya no como miembros de este mundo.
3. Aprendemos las Escrituras (para aprender del Señor Jesucristo, de cómo es Él y qué espera).
4. Obedecemos a las Escrituras (porque Cristo es el Maestro y nosotros los discípulos; así que nos sometemos a Él y le obedecemos).
5. Pasamos por el sufrimiento y la aflicción debido a esta obediencia porque Dios pondrá a prueba nuestra determinación para solidificar estas nuevas formas de pensar y este nuevo estilo de vida. Lo hace a través del sufrimiento y la aflicción (el "horno de fuego" para "purificarnos").
6. Pero si, después de todo eso, volvemos a nuestro estilo de vida de antes, tendremos que pasar por todo el proceso nuevamente.
7. Debe haber un intercambio de vida, una manera de vivir para Cristo que es constante. Sin la constancia y la perseverancia en nuestras vidas, no habrá crecimiento; no habrá edificación.

C. De esto trata el discipulado: Despojarse de la pasada manera de vivir y cambiarla por la vida nueva en Cristo (cambiar la vida pasada por una vida entregada a cumplir con los deseos del Maestro, de cumplir con Su Palabra).

En cuanto a la pasada manera de vivir, **despojaos** del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y **renovaos** en el espíritu de vuestra mente, y **vestíos** del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. [Ef 4.22-24]

1. Si no hay constancia en nuestra "vida intercambiada", todavía no hemos sido perfeccionados, todavía no somos "aptos" para el Reino de Dios. Todavía tenemos un problema que estorba nuestra crecimiento.

Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios. [Luc 9.62]

2. Y si así el testimonio de nuestras vidas ahora, lo que necesitamos es...

- a) ...identificarnos más con Cristo,
- b) ...aprender más de la Biblia,
- c) ...obedecer más de lo que sabemos de la Biblia, y
- d) ...aguantar la aflicción más de lo que antes hacíamos.
- e) Necesitamos más constancia y perseverancia en nuestro andar con el Señor.

3. Este andar constante (la constancia en la vida intercambiada) es una de las marcas de una verdadera conversión. Usted persevera en lo que Pablo ha predicado (en la Escritura).

Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también **perseveráis**; por el cual asimismo, si **retenéis** la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. [1Cor 15.1-2]

4. Aquellos que regresan al mundo cuando llega la aflicción (aquellos que no viven la vida intercambiada con constancia... o *por lo menos* los que *no luchan* con todo esto porque quieren más constancia) deberían evaluarse a la luz del evangelio.

porque **Demas** me ha desamparado, **amando este mundo, y se ha ido** a Tesalónica. Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia. [2Tim 4.10]

¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que **la amistad del mundo es enemistad contra Dios**? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. [Stg 4.4]

Porque **si siendo enemigos, fuimos reconciliados** con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. [Rom 5.10]

- a) Todos tropezamos y caemos. Todos pasamos por etapas difíciles (aun de apatía, cansancio y aburrimiento) en nuestro andar con Cristo.
- b) Pero, cuando evaluamos nuestras vidas a la luz de estos cinco medios de crecimiento, deberíamos poder ver algún tipo de constancia en el crecimiento espiritual a través de los años, porque así es el plan de Dios para *todos* nosotros.
- c) Es por esto que necesitamos buenas iglesias locales con pastores que quieren enseñar y predicar todo el consejo de Dios.
 - (1) No necesitamos más paseos, más música o más entretenimiento.
 - (2) Necesitamos más Biblia porque necesitamos que Dios haga Su obra en y a través de nosotros... para que crezcamos en Cristo.

Conclusión:

Hay cinco medios de la edificación, cinco componentes en el proceso del crecimiento espiritual (en proceso de conformarse a la imagen de Cristo... de restaurar la imagen perdido de Dios en el hombre):

1. Medio #1: Identificación con Cristo | ¡Identificarse con Cristo!
2. Medio #2: Conocimiento de la Biblia | ¡Aprenda la Biblia!
3. Medio #3: Obediencia a la Biblia | ¡Obedezca a la Biblia!
4. Medio #4: Sufrimiento | ¡Aguante el sufrimiento!
5. Medio #5: Una vida intercambiada | ¡Viva una vida intercambiada!

La aplicación: ¿Cómo le va a usted en este proceso? ¿Está ayudando a otros a crecer por este proceso?

- En la siguiente lección vamos a enfocarnos más específicamente en nuestra parte en todo este proceso de la edificación (vamos a hablar de las metas de la edificación--lo que tenemos que procurar lograr).
- Pero por ahora, solo tome cada uno de los cinco medios y hágase unas preguntas...
 1. ¿Me he identificado con Cristo? ¿Me identifico (consciente e intencionalmente) con Cristo a diario?
 2. ¿Estoy aprendiendo la Biblia... de forma intencional, constante y sistemática?
 3. ¿Estoy obedeciendo a la Biblia... estoy aplicando intencionalmente lo que estoy aprendiendo?
 4. ¿Estoy aguantando el sufrimiento (las pruebas, las dificultades) o he tirado la toalla porque las cosas se pusieron difíciles?
 5. ¿Estoy viviendo una vida intercambiada? ¿Hay constancia en mi andar de obediencia? O, ¿estoy inconstante en mi andar con el Señor?
- Es muy probable que para usted uno de estos elementos se destaca más que los demás. Está bien... concéntrese en eso: ore al respecto y vea si hay algo sencillo y práctico que puede hacer para mejorarlo.

En la próxima lección...

- ...echaremos un vistazo a las metas que tenemos en la edificación
- ...y con esto tendremos una idea aún más práctica de lo que Dios espera de nosotros en la tarea de crecer en Cristo y de ayudar a otros a hacer lo mismo.